



Plato de Sufrimiento Parte 1

Teología de Sufrimiento

Hay dolor en la vida. Probablemente ya te hayas dado cuenta de eso. Ha sido parte de las experiencias del hombre desde la caída de Adán porque somos personas caídas en un mundo caído. No se puede negar eso.

Pero no te confundas. Aunque a través de la caída de Adán, esta forma de muerte llegó a todos los hombres, a través del acto justo de Jesús (obra consumada de Cristo), el don de la justicia se hizo disponible para todos los hombres, lo que resultó en una vida más abundante.

Juan 10:10

El ladrón solo viene para robar, matar y destruir. Yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia.

La vida no es solo un aspecto espiritual que experimentaremos en el cielo algún día. Es la vida misma de Jesús que impregna cada onza de su ser en su estado eterno resucitado. En otras palabras, describe tanto el estado espiritual como el físico. Si no, mira la otra mitad del versículo anterior. ¿Diría que robar, matar y destruir es tanto una amenaza física como espiritual? ¡Absolutamente! Satanás no solo anda robando, matando y destruyendo personas espiritualmente. Él también lo hace físicamente. Satanás roba la paz a través del odio, mata a través de la enfermedad y destruye a través del saqueo. Del mismo modo, la vida que Jesús vino a traernos es también espiritual y física.

Muchos creyentes en Cristo no creen que Dios sea tan bueno como para que venga y nos dé vida en todos los sentidos de la palabra, no solo en el cielo sino hoy hasta que llegemos al cielo y no solo espiritualmente sino también físicamente.

Solo hay dos razones por la cual no lo creen. La razón principal es por sus experiencias pasadas dolorosas o por presenciar las experiencias dolorosas de otros. La segunda razón es porque han sido engañados por una doctrina equivocada.

Hay empatía por todos aquellos que malinterpretan la bondad de Dios basándose en experiencias pasadas o son testigos de primera mano del dolor y el sufrimiento de los demás. A ellos les digo que Dios no fue el causante de su dolor ni permitió el sufrimiento. De hecho, es con gran certeza que Dios estaba en contra del dolor que causó mucho sufrimiento. Es por eso que debemos doler con los que duelen y llora con los que lloran. Él es el Padre de la compasión y el Dios de todo consuelo, quien nos consuela a través de todo dolor y sufrimiento.

¿Por qué Dios permite el dolor y el sufrimiento? Él no lo permite. Va en contra de Su voluntad. Había uno destinado a pasar por dolor y sufrimiento por la voluntad de Dios: su nombre es Jesús.

Para todos los demás, imagine si Dios fuera la fuente o el autor de tu dolor y sufrimiento y luego viniera a tu lado para consolarte. A eso lo llamamos hipócrita. Y, sin embargo, la mayoría cree que Dios es de alguna manera la fuente o el que permite el dolor y el sufrimiento para justificar un buen fin a nuestra vida.

Sin embargo, esto debe ser impactante de leer para aquellos que interpretan mal la bondad de Dios debido a creencias erróneas sobre la teología del sufrimiento.

Estoy horrorizado por la cantidad de basura que se enseña con respecto al sufrimiento en la vida de un creyente. He visto de primera mano cómo esta creencia equivocada ha saqueado a los creyentes en Cristo de experimentar la vida que Cristo vino a dar. No solo eso, sino que estos mismos líderes cristianos que enseñan esta doctrina de muerte tienen la audacia de condenar a todos los que enseñan la bondad de Dios de manera desenfrenada. Los etiquetan como predicadores de salud y prosperidad. Sí, hay abusos desde el púlpito, y estoy en contra de tales prácticas, pero esas experiencias no niegan las promesas de Dios en el Nuevo Pacto.

Mi primera respuesta cuando escucho estas doctrinas y discursos envidiosos hacia aquellos que experimentan la bondad de Dios es orar: “Padre, lo que no quieren, dame a mí y a mi familia.”

Sepa que la vida que Jesús le dio incluye salud y prosperidad, pero no se detiene allí. Es para cada asunto de la vida. Es por eso que quiero enseñarte correctamente sobre el dolor y el sufrimiento en el Nuevo Pacto. Lo prometo, la verdad te hará libre.

No me malinterpreten, esta enseñanza nunca pretende socavar a los que actualmente están pasando por el dolor y el sufrimiento. Esta enseñanza te ayudará a comprender la verdadera naturaleza de Dios con respecto a tu dolor y sufrimiento y te ayudará a obtener una mayor revelación de la gracia de Dios porque Él siempre es mejor de lo que todos pensamos. Esto lo capacitará para tener esperanza y fe para prevalecer, vencer e incluso evitar el dolor y el sufrimiento a través de la gracia de Dios. Puedes tener la certeza de que Dios no causa todas las cosas, pero dispone todas las cosas para tu bien y para tu ventaja a largo plazo.

Primero, en ninguna parte del Nuevo Testamento Dios nos llama a aceptar el sufrimiento o mucho menos a una vida de sufrimiento. Cuando aceptamos el dolor y el sufrimiento como un vehículo de Dios para traer santificación, propósito, bendición y gloria a Él, abrimos la puerta para que Satanás nos robe, mate y destruya. No le podemos dar ese tipo de margen a Satanás.

1 Juan 5:4

Porque todo el que ha nacido de Dios vence al mundo. Y ésta es la victoria que ha vencido al mundo: nuestra fe.

Por el contrario, Jesús nos llama a tener una vida victoriosa y vencedora. Es una invitación a vivir en la tierra como en el cielo. Esto no significa que no tendremos problemas, juicios y persecución. Jesús dijo que experimentaríamos estos; sin embargo, no aceptamos los problemas, las pruebas y la persecución como una bendición, sino que lo rechazamos como un enemigo. Dios es nuestro libertador, salvador y protector, y usamos nuestra fe para vencer al mundo, no para llamar, esperar o aceptar el sufrimiento y el dolor.

Por :Joyner Briceno